

Parte I: Descripción general

Textos clave: *Salmos 1, 19, 32, 34, 37, 49, 73, 112, 119, 127, 128, 133*

¿Cómo definimos la sabiduría? Un diccionario moderno define la sabiduría como "el conjunto de conocimientos y principios que se desarrolla dentro de una sociedad o período específico". La sabiduría también se relaciona con la "solidez de una acción o decisión". También usamos sabiduría para referirnos a "la cualidad de tener experiencia, conocimiento y buen juicio". —*Diccionario de la lengua Oxford*. La sabiduría se relaciona con el conocimiento, incluida la capacidad de tomar una decisión sabia.

Cuando conocemos a alguien con un vasto conocimiento en un área específica de la ciencia o la literatura, lo llamamos "sabio". La sabiduría en nuestro entendimiento común hoy en día a menudo se refiere a poseer experiencia o conocimiento en un área especializada. Para algunas personas, la sabiduría abarca el conocimiento secreto y la capacidad de descifrar misterios o alcanzar un nivel espiritual superior. Esta semana, consideramos lo que es la sabiduría desde una perspectiva bíblica. Nuestro estudio no solo definirá la sabiduría de acuerdo con las Escrituras, sino que también intentará destilar los principios de la sabiduría para la vida diaria. Después de todo, ¿qué es la sabiduría bíblica sino el conocimiento práctico y el discernimiento para vivir cada día de acuerdo con los preceptos de Cristo? El objetivo de nuestro estudio es comprender y aplicar esta sabiduría bíblica a nuestras vidas.

Parte II: Comentario

La Definición Bíblica de Sabiduría

El texto clave para entender la sabiduría es Proverbios 1:7 (*véase también Proverbios 9:10*): "El principio del Señor es el temor del conocimiento, pero los necios menosprecian la sabiduría y la instrucción" (*NKJV*). El fundamento de la sabiduría bíblica es el "temor del Señor", que las Escrituras identifican como obediencia reverente (*Eclesiastés 12:13, Deuteronomio 6:2, Deuteronomio 8:6, Deuteronomio 31:12*). Deuteronomio 10:12, 13 equipara el "temor al Señor" con expresiones como "andar en todos sus caminos", "amarle", "servir al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma" y "guardar los mandamientos del Señor y sus estatutos" (*NKJV*). En conjunto, estas expresiones enfatizan la

necesidad de cultivar una experiencia íntima y profunda con el Creador en la vida diaria.

Proverbios 8:13 proporciona una perspectiva adicional sobre la sabiduría al afirmar lo que es a través de una declaración de lo que no es: "El temor del Señor es aborrecer el mal; la soberbia y la arrogancia y el mal camino y lo perverso

106

la boca que odio" (*NKJV*). Nótese, de nuevo, que "el principio del conocimiento" está conectado con acciones prácticas y morales.

Por lo tanto, podemos decir que la sabiduría bíblica es "una forma de ver y acercarse a la vida, que implica instruir a los jóvenes en la conducta y la moralidad adecuadas y responder a las preguntas filosóficas sobre el sentido de la vida". —C. H. Bullock, "Wisdom", Diccionario Evangélico de Teología Bíblica, consultado el 19 de mayo de 2022, www.biblestudytools.com/dictionaries/bakers-evangelical-dictionary/wisdom.html. Nuestros pensamientos y nuestra fe en Dios se revelan a través de la bondad amorosa y una vida piadosa. No hay dicotomía entre la fe y las obras. Tal distinción es a la vez artificial y arbitraria, resultado de la influencia de la filosofía griega. Para la gente del Antiguo Testamento, la sabiduría se manifestaba en una fe madura que guiaba a uno a tomar decisiones correctas y a ser amable y justo con el prójimo.

"Toda buena dádiva y toda dádiva perfecta desciende de lo alto, del Padre de las luces" (*Santiago 1:17*). La sabiduría es un don de Dios que se da a los que Él escoge y a los que se la piden con fe humilde (*1 Reyes 3:12, Sal. 51:6, Proverbios 2:6, Santiago 1:5–7*).

Características de la Sabiduría

La sabiduría bíblica se registra principalmente en forma de poesía. Los libros de Job, Proverbios y Eclesiastés son los representantes de la literatura sapiencial en las Escrituras. Algunos autores también incluyen el Cantar de los Cantares en esta agrupación (aunque, cabe señalar, su inclusión está sujeta a debate).

Los temas principales de la sabiduría bíblica son la Creación, la Ley, los consejos para una vida sabia y madura, el temor de Dios y la retribución. El libro de Proverbios es, quizás, el ejemplo más conocido de literatura sapiencial en la Biblia; Los capítulos del 1 al 9 describen el gran valor de la sabiduría. Cuando se leen cuidadosamente estos capítulos, se observa que el concepto de sabiduría comprende un conjunto de enseñanzas para vivir una vida piadosa, con consejos sobre cómo evitar

las trampas de la injusticia y los malvados. Desde el capítulo 10 en adelante, hay más de seiscientos dichos, o "proverbios", oraciones cortas con consejos prácticos aplicables a diversas situaciones, como el matrimonio, el amor, las relaciones, los problemas financieros, los asuntos políticos, los hijos, la educación, etc., en la vida diaria.

En contraste con el consejo práctico de los Proverbios, el libro de Job es más bien un tratado sobre el sufrimiento, la retribución y la vindicación. Estos temas tienen que ver con la sabiduría, pero desde la perspectiva de Dios. Se desarrollan a partir de la narración de la vida de Job y sus problemas. Este análisis no es filosófico, sino de naturaleza divina. El capítulo 28 es el núcleo del libro, y termina con la idea de que la reverencia y la obediencia a Dios son fundamentales para la sabiduría: "He aquí que el temor del Señor es sabiduría, y apartarse del mal es entendimiento" (*Job 28:28*).

Sabiduría en el Salterio

Muchos eruditos bíblicos clasifican ciertos Salmos entre la literatura sapiencial de las Escrituras. Aunque la identificación exacta de los salmos sapienciales sigue siendo un punto discutible, la mayoría de los eruditos admiten la influencia de la sabiduría en los Salmos 1, 19, 32, 34, 37, 49, 73, 112, 119, 127, 128, 133. El Salmo 1 tiene un fuerte énfasis en la ley y la conducta, y abre los Salmos dando un giro sapiencial a toda la colección. Además, el Salmo 19, con énfasis en la creación y la ley, definitivamente revela un tono sapiencial; y el Salmo 119 exhala sabiduría al ofrecer la reflexión más larga sobre la Torá". —Elías Brasil de Souza, "Sabiduría en Daniel", en Benjamín Rojas, Teófilo Correa, Lael Caesar y Joel Turpo, eds., *"El fin desde el principio": Festschrift en honor a Merling Alomía* (Lima, Perú: Universidad Peruana Unión, 2015), pp. 267, 268.

A continuación examinaremos el tratamiento de la sabiduría en los salmos antes mencionados, como se cita en la cita anterior:

Salmo 1. Este salmo presenta dos formas de vida: la vida de justicia (*versículos 2, 3*) y la vida de maldad (*versículos 4, 5*). La canción comienza con una descripción de cómo los justos van en la dirección opuesta a la de los injustos (*verso 1*). Como resultado de sus decisiones, los malvados reciben un destino muy diferente al de los justos (*versículo 6*).

Salmo 19. Este salmo está dividido en dos secciones claras. La primera sección contiene la revelación de Dios en la Creación (*versículos 1-6*), y la segunda sección contiene Su revelación en la Ley (*versículos 7-14*). Estos dos temas son muy importantes para la comprensión y el logro de la

sabiduría bíblica. Ambos temas son una inspiración para el creyente que aspira a ser "irreprensible" e "inocente de gran transgresión" (*versículo 13*).

Salmo 32. Esta canción proporciona un contraste entre el arrepentido y el El Maligno (*versículos 10, 11*). También adopta el tono sapiencial de instrucción y enseñanza (*versículos 8, 9*) que es común a la literatura sapiencial (*Proverbios 4:1-15, Proverbios 6:20-23, Proverbios 7:1-5*).

Salmo 34. Algunas porciones del Salmo 34 evocan el consejo práctico que caracteriza a la literatura sapiencial, como se ve en el tierno llamado del padre a su hijo a desear una larga vida, a seguir el temor del Señor y a huir del pecado (*versículos 11-14*). Después de ofrecer este consejo, el salmista describe el destino de los fieles (*versículos 15, 16, 21*). Sin duda, la mejor elección que podemos hacer en la vida es caminar por el camino de la sabiduría.

Salmo 37. Este salmo responde a la gran pregunta: ¿Por qué prosperan los malvados? Hoy en día, nos planteamos la misma pregunta. La respuesta dada no es filosófica en su análisis; más bien, es un consejo basado en la fe para una vida recta. ¡Contempla cuidadosamente la sabiduría eterna de esta canción!

108

Salmo 49. En las primeras líneas, esta canción dice: "Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón dará entendimiento. Inclinaré mi oído a un proverbio; Revelaré mi oscuro dicho en el arpa" (*versículos 3, 4*). A partir de ahí, el escritor procede a describir el destino de los malvados prósperos (*versículos 5-20*).

Salmo 73. El pueblo hebreo intentó comprender los orígenes del mal en este mundo y la injusticia en la sociedad. Lucharon con la cuestión de si la retribución divina había fracasado o no. Esta cuestión no representaba un problema menor para ellos como lo es para nosotros hoy.

Salmo 112. Esta canción representa las bendiciones de temer al Señor (*versículo 1*). Hay 16 bendiciones para aquellos que son justos (*versículos 2-9*). Un examen cuidadoso de estas bendiciones mostrará que temer al Señor es aspirar al logro espiritual más elevado en nuestra vida diaria. El salmista termina con una breve descripción del terrible destino del hombre malvado en comparación con el hombre justo.

Salmo 119. El salmo más largo del Salterio trata sobre el *Torá* (Ley), que comprende más que simplemente el código mosaico. La *Torá* se refiere a toda la Escritura. Cambia la vida de aquellos que comprenden las enseñanzas de la Palabra de Dios.

Salmo 127. Con solo cinco versículos, este salmo se centra en las bendiciones del Señor sobre el hogar y sobre los hijos de aquellos que confían

en el Creador. Quizás por esta razón, la canción es considerada una expresión sapiencial. La sabiduría debe ser la base sobre la que se asienta el tesoro más preciado que tenemos: nuestra familia.

Salmo 128. Las seis líneas de este breve salmo se clasifican entre los escritos de la literatura sapiencial porque se refieren a la prosperidad de Dios en los hogares de todos los que "temen al Señor" (*versículos 1, 4*).

Salmo 133. Algunos pueden cuestionar la inclusión de este salmo en la literatura sapiencial de las Escrituras. Pero la expresión "para que los hermanos vivan juntos en unidad" (*versículo 1*) infunde al versículo ese tinte característico de la sabiduría bíblica que hasta ahora hemos identificado como un rasgo distintivo de la literatura sapiencial. Estar imbuidos de este espíritu de hermandad es el deseo del Todopoderoso para nosotros como Sus seguidores. Tal unidad es la evidencia práctica de una vida cristiana.

Parte III: Aplicación a la vida

La sabiduría bíblica, tal como la enseña el Antiguo Testamento, es una comprensión de cuestiones salvíficas cruciales, como nuestros orígenes (la Creación), la Ley (los principios del carácter de Dios en nuestra vida diaria), el temor de Dios (un amor reverente que resulta en obediencia gozosa) y la retribución (el destino de los justos

109

y los malvados). La sabiduría también es conocimiento práctico que nos prepara para vivir una vida madura y piadosa en el hogar, en nuestros vecindarios y en el lugar de trabajo. Además, la sabiduría bíblica es un consejo piadoso para vivir en armonía con nuestro cónyuge e hijos. Nos equipa con principios que guían nuestro uso del dinero y muchos otros aspectos de la existencia diaria.

Desafíe a sus alumnos a meditar en las formas en que pueden aplicar las lecciones aprendidas esta semana a las diferentes circunstancias de la vida. Recuérdeles que vivir en el temor del Señor traerá gran bendición (*Salmo 112:1*).

Notas

110110